



Ilustraciones: Freepik / @Stories (modificada).

## Relatos y estrellas desde una perspectiva originaria

**GERALDINE CHADWICK**

Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación,  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires/Consejo Nacional de  
Investigaciones Científicas y Técnicas

Desde Argentina, la autora comparte una estrategia para la semipresencialidad: una secuencia transversal que da cuenta de las diferentes interpretaciones culturales en torno al cielo.

Para las poblaciones originarias de los países de nuestra América el cielo tiene una relevancia vital en sus cosmovisiones. Este artículo refiere a un relato del pueblo toba o qom alrededor de la temática del cielo.

Los tobas descienden de la familia lingüística de los guaicurús y son un pueblo originario del norte de Argentina; actualmente habitan parte de las provincias de Chaco y Formosa. Son de tradición oral, se caracterizan por transmitir los saberes culturales a través de relatos orales de generación en generación. Su economía es nómada o seminómada orientada a la caza, la pesca, el meleo<sup>1</sup> y la recolección.

En su cosmovisión el cielo está dividido en varios estratos, donde se albergan seres de poder cuyo cuerpo se transforma al pasar de un estrato al otro. Un relato de gran importancia para el pueblo toba es el de *Los tres hijos del tatú* (armadillo) (*So Tapinec qataq soua llalqa*). Sus personajes principales son un ñandú (*mañic*), dos perros (*piooxo*) y tres niños (*ñoqoiqa*). Si bien esta narrativa tiene varias versiones en el territorio toba, en el recuadro presentamos una breve adaptación al castellano de una de ellas.

### Los tres hijos del tatú (*So Tapinec qataq soua llalqa*)

Un tatú del monte tenía tres hijos, dos varones y una niña. Desde el momento que falleció su esposa, quedó solo con sus hijos. Un día el tatú se levantó, y llevando el hacha consigo, salió con sus hijos en busca de la miel. Lejos de casa, habiendo cruzado ríos y paisajes diversos, encontraron varias colmenas llenas de miel. Se dispusieron a recolectarla y luego de saciarse continuaron caminando. Los dos niños y la niña fueron ganando confianza para adentrarse al monte y comenzaron a alejarse del tatú, hasta que se perdieron. Caminaron mucho llamando a su padre pero no pudieron encontrarlo.

Los tres hermanos comenzaron a sentir la soledad y la desesperación al no tener rumbo dentro del monte. De pronto, encontraron la casa de una anciana que al verlos encendió un fuego y los invitó a quedarse con ella. La anciana era muy malvada y planeaba comérselos, pero como ellos eran inteligentes, se dieron cuenta de sus intenciones y la empujaron a la hoguera.

La anciana era muy poderosa y albergaba a otros seres en sus senos; cuando ella murió, éstos se materializaron frente a los niños: eran dos cachorros pequeños que los niños adoptaron con el fin de cuidarlos muy bien.



Ubicación actual general de los tobas y otros grupos étnicos chaqueños.

<sup>1</sup> El meleo es una práctica ancestral de recolección de miel de colmenas silvestres que anidan dentro de los árboles de los bosques de Chaco. La comunidad recupera la miel, rescata las colmenas y evita que las destruyan los aserraderos.

Todos juntos decidieron seguir caminando por el monte con la compañía de los dos perros. Eso los hacía sentirse seguros, acompañados y protegidos. Atravesaron distintos bosques, campos abiertos y ríos, en busca de su padre, el tatú.

Los perros crecían rápidamente. En una de sus travesías, los tres niños vieron a lo lejos un ñandú enorme. Los tres hermanos se detuvieron a intercambiar ideas de manera sigilosa para enfrentar la situación. Puesto que querían tener al ñandú como mascota, pensaron que los perros podían apresarlos y les dieron la orden de atrapar al ñandú. Cuando el ñandú fue acorralado por los perros, dio un salto esquivándolos. Tras el ñandú saltaron los perros, y así volaron. Tras los perros lo hicieron los dos niños y la niña, primero el mayor, luego el del medio, y detrás la niña.

Todos salieron volando hacia las estrellas. Cuando el ñandú llegó al cielo, los perros lo tuvieron a su alcance y se prendieron de su cuello, pero no lo mataron. Así es como se quedaron formando parte de las estrellas, todos ellos en el cielo convertidos en una constelación. Durante el invierno se pueden ver claramente sus figuras bien nítidas. Si miramos la Vía Láctea durante el invierno, ellos están al sur. La cabeza del ñandú siempre marca el sur (*la añaxa*) (Sánchez, en Bonan, 2017: 81).

Las enseñanzas del relato *Los tres hijos del tatú* (*So Tapinec qataq soua llalqa*) recaen en los peligros de perderse en el monte, y cobra vital relevancia el final, relacionado con el cielo toba, pues es posible localizar a los personajes principales en el cielo.

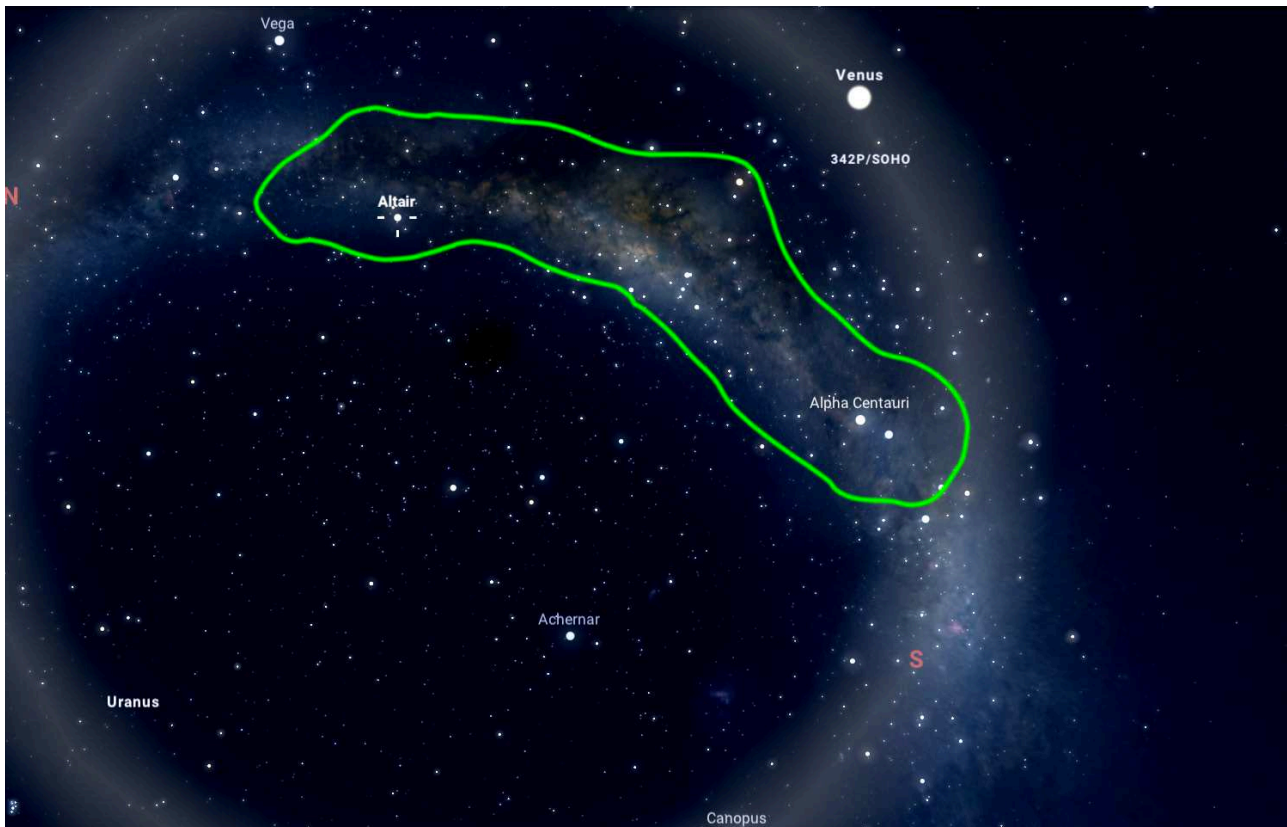
Es importante resaltar que según nuestra ubicación en la Tierra observamos cielos diferentes; es decir, los habitantes de México ven un cielo distinto al de los tobas en Argentina. A su vez, el relato *Los tres hijos del tatú* (*So Tapinec qataq soua llalqa*) refiere a la Vía Láctea o El Camino del Ñandú, pues el ñandú (*mañic*) es perseguido por los perros y los niños hasta el cielo para convertirse en parte de las estrellas.

El relato describe la caza del ñandú de tal manera que ubica en el cielo toba las figuras centrales del relato, como *mañic* (el ñandú) o la Vía Láctea y los dos perros. Cuando la narración habla de dos perros, refiere a las estrellas Alfa y Beta Centauro de la cultura occidental, las cuales cazan al ñandú hasta prenderse de su cuello.

El ñandú (*mañic*) tiene dimensiones enormes y está conformado por las manchas oscuras que integran a la Vía Láctea, como se ve en la imagen: su cabeza comienza dibujándose en el Saco de Carbón, sólo visible en latitudes del hemisferio sur, tomando Alfa y Beta Centauro como los dos perros que se prenden de su cuello; luego, sigue formando su cuerpo hacia el centro de la Vía Láctea con las alas incluidas (son el abultamiento de la misma). En Antares comienza a conformar su cola, abierta en abanico en lo que sería la cabeza de la constelación de Escorpión. El Saco de Carbón se observa próximo

**El final del relato cobra vital relevancia porque es posible localizar a los personajes principales en el cielo.**

a la Cruz del Sur, que también es sólo visible para latitudes del hemisferio sur, por lo que en el relato de *Los tres hijos del tatú* se describe que “la cabeza del ñandú siempre marca el sur”.



Fuente: Imagen modificada del software libre Stellarium.

El Camino del Ñandú aparece señalado en contorno verde y conformado por las manchas oscuras de la Vía Láctea. La imagen es una vista desde latitudes de la provincia de Chaco, Argentina.

A partir del análisis del relato de los toba argentinos, la siguiente es una propuesta de actividades para indagar los saberes originarios mexicanos sobre el cielo. Pueden participar docentes y alumnos.

- 1) Busca una imagen de la Vía Láctea para latitudes de México e intenta responder: ¿por qué la cabeza del ñandú es imposible de observar? ¿A dónde crees que fue?
- 2) ¿Conoces un relato de algún pueblo originario mexicano relacionado con la Vía Láctea o las estrellas? ¿Podrías describirlo? ¿A qué pueblo originario pertenece?
- 3) ¿Cuáles son los personajes principales del relato anterior? ¿Conoces sus nombres en lengua originaria? ¿Cómo ubico a estos personajes en el cielo? ¿Qué representan para la cultura occidental?
- 4) ¿Conoces cuál es la importancia del relato que describiste para la cosmovisión originaria mexicana mencionada? ¿Por qué crees que es importante conocer estos saberes? ■

## Referencias

- Sénchez, O. (2012). Los tres hijos del tatú (*So Tapinec qata soua llalqa*). En Bonan, L. (comp.) (2017), [Propuestas didácticas para la formación docente multicultural](#), 81. DXReader.
- Tola, Florencia (2014). "[Esposos y amantes consanguíneos entre los tobas \(qom\) del Gran Chaco](#)", en *Journal de la Société des Américanistes*, 100(1), 1-51.